



## LA VIOLENCIA REPRESENTADA. PENSAR LA VIOLENCIA COLOMBIANA A PARTIR DE IMÁGENES FOTOGRÁFICAS

Daniel Vélez Cuartas<sup>1</sup>

### Resumen

Este trabajo es un análisis producido a partir de un corpus de imágenes, sobre la serie fotográfica del artista colombiano Juan Manuel Echavarría, denominada por él como "NN", y sobre dos fotografías emblemáticas de la violencia política colombiana. El trabajo de Juan Manuel Echavarría cuenta con veintitrés fotografías de 60x50 cm, en las que se exponen "partes de cuerpos" de lo que parecen ser muñecos de porcelana. Este análisis pretende problematizar la producción de violencia y la producción de imágenes violentas por medio del uso del arte fotográfico como una narración que parte del fotógrafo, pero que es narrada realmente por quien observa y brinda sentido

**Palabras clave:** violencia, imágenes, cuerpo, otredad.

### Abstract

This paper is an analysis produced from a corpus of images, from the series of photos "NN" of the Colombian artist Juan Manuel Echavarría, and about two emblematic images of the Colombian political violence. The work of Juan Manuel Echavarría has twenty-three photographs of 60x50 cm, in which "body parts" of what seems to be porcelain dolls are exposed. This analysis is trying to use the photographic art as a narration from the artist, but it is really narrated by the observer who gives sense, pretending to problematize the production of violence and the production of violent images.

**Keywords:** Violence, images, body, others.

---

<sup>1</sup>Correo de contacto: daniel.velezc@udea.edu.co.

*"...Usar tanta violencia como sea menester"*  
General Mola<sup>2</sup>

*"Desenterrar y hablar, tenerlo como una memoria necesaria para el país"*  
Juan Manuel Echavarría



NN, imágenes "1" y "2" 2005. 50x60cm Autor: Juan Manuel Echeverría

*"Hombres armipotentes, concedan un hilo de mutismo  
para que Dios recoja sus muertos y se vaya"*  
Edwin Rendón



NN, imágenes "14" y "15" 2005. 30x46cm Autor: Juan Manuel Echeverría.

---

<sup>2</sup>General español que luchó por el bando nacionalista en la guerra civil española.

## Introducción

La fotografía como técnica, intentó retratar el mundo positivamente, hija del impulso objetivador decimonónico, pretendió en un principio reflejar fielmente la realidad, capturándola y guardándola para intentar controlarla; pero los objetos obturados no son elegidos al azar, ni están dispuestos al azar, el fotógrafo encuadra lo que se le antoja, mostrando así una porción de la realidad elegida por él. Además, toda fotografía tiene varios filtros: la elección/selección del autor, la forma de capturar la luz de la cámara y finalmente el observador. En cualquier caso, la fotografía significó una "democratización" de los observadores, siendo más accesible al público general que la pintura, su predecesora inmediata que también producía *imágenes*<sup>3</sup>, las cuales estaban reservadas para los grandes salones de las élites políticas y económicas. Las imágenes que aquí se proponen, dejan de tener sentido si no están abiertas para un público masivo.

La serie fotográfica "NN" está compuesta por veintitrés fotografías del artista colombiano Juan Manuel Echavarría. Las fotografías, dispuestas en pares o de manera individual, retratan partes de "cuerpos" de lo que

parecen ser muñecos de porcelana o algún material semejante. Algunas fotografías muestran un par de elementos, es decir, dos fotografías disímiles en un mismo espacio -no tienen continuidad material-, separadas por un fondo blanco, generando así una sola imagen; otras, se presentan de manera individual. El fondo blanco es repetitivo, abstrayendo las imágenes de cualquier contexto espacial, dirigiendo también la mirada del observador, confrontándolo con un primer plano que aparece cortado dos veces: los "cuerpos" están dislocados/separados/fragmentados, pues así fueron dispuestos para ser fotografiados, y posteriormente, también están cortados por la foto. El autor no busca nunca un panorama general, sino más bien una discontinuidad en la narración fotográfica, dejando la responsabilidad de la continuidad al espectador. Las imágenes producidas, fueron elaboradas previamente; es decir, fueron puestas en escena por el artista, fueron manipuladas intencionalmente.

Lo que se ve en las fotos, no es más que un instante, un tiempo muerto, un momento petrificado por la máquina que luego será atravesado por el andamiaje cultural que sostiene a quien observa, que sirve de esquema

---

<sup>3</sup>La palabra imagen se entenderá aquí como la abstracción mental generada por la interacción con el mundo sensible. En ese sentido, las imágenes son consecuencia de la observación y cada observador a su vez, dota de sentido aquello que observa. La fotografía es entonces una de las muchas técnicas generadoras de imágenes que pasan a ser deducidas simbólicamente por los observadores



N/N, imágenes "3, 4 y 5" 2005. 76x102cm Autor: Juan Manuel Echeverría. En esas fotografías se puede apreciar como el artista corta las fotografías

para interpretar lo que puede plasmar una máquina que capta la luz. En palabras de Armando Silva, "la foto es un instante capturado que pasa a ser deducido simbólicamente" (1998, p.96). ¿Qué es entonces lo que el autor quiere fotografiar, es decir, lo que selecciona? ¿Qué es en últimas lo que un observador puede deducir?

Si Juan Manuel Echavarría, artista colombiano interesado en la temática del conflicto armado interno de su país, puesto que sus trabajos están orientados a interrogar las formas de violencia, fotografía lo que parecen ser cuerpos desmembrados, evitando la repulsión visual de lo que sería un cuerpo humano real en esas condiciones, es porque pretende generar una metáfora; es decir, hablar de una cosa por medio de otra. La foto, como la huella del dedo índice, no soy yo, pero se conecta de tal manera conmigo que se genera la metonimia: *el dedo soy yo, la foto soy yo*. Si se permite conectar la idea, ese cuerpo desmembrado que aparece representado en la fotografía puede ser un

cuerpo humano, y en efecto lo es, pero la relación para el observador va más allá: *puede ser su cuerpo o el cuerpo de las personas que ama*. Puesto que el arte, en palabras del pintor Jesús Mari Lazkano, tiene la capacidad de "mover conciencias" (Lazkano, 2015) y como lo representado en las fotografías no es un cuerpo concreto, real, puede entonces ser cualquier cuerpo, pues la imagen –que es mucho más amplia que la fotografía que la "contiene"– tiene la capacidad de expandirse en la mente de quien observa.

### ¿Imágenes violentas o violencia en imágenes?

El cuerpo retratado por Juan Manuel Echavarría es un cuerpo violentado, dislocado, sucio, destruido, vejado, desgarrado, inmóvil, muerto, se está desmoronando. Sin duda alguna, se trata de una imagen que refiere violencia. Por suerte, el nombre de la serie "NN", da luces sobre los cuerpos representados, cuerpos sin nombre, desconocidos, probablemente desa-

parecidos, flagelo recurrente en el país de origen del autor. La forma misma en que el artista obtura para obtener la imagen, evidencia que la importancia está precisamente en el no-saber, ¿son cuerpos, partes de cuerpos, cuerpos sin partes?

El autor se refiere a su producción artística como *la guerra que no hemos podido o no hemos querido ver* (Como se cita en Builes, 2017), lo que genera varios interrogantes. ¿Han pasado desapercibidas ciertas modalidades de violencia, que a pesar de estar en el imaginario colectivo están relegadas respecto a otras modalidades? La desaparición forzada, por ejemplo, productora de cuerpos inidentificables, arquetipo de violencia difícil de poner en palabras por la mudez que genera, la modalidad del no-cuerpo y del no-saber por excelencia, ha sido opacada sistemáticamente o no, por otras modalidades de violencia con mucha más difusión mediática. Pero ¿acaso es también la violencia en sí misma, la que

no hemos querido ver sino desde la distancia? ¿Se ha vuelto tan cotidiana la violencia en Colombia que impide ser pensada realmente por la población? Al respecto Elsa Blair propone:

La muerte en Colombia es excesiva, no sólo por la cantidad de muertos producidos por esta sociedad, sino por lo excesivo de la carga simbólica inscrita en las maneras utilizadas para ejecutarla y de las formas simbólicas para contarla y narrarla. Y es, finalmente excesiva, en los ritos funerarios que utiliza para tramitarla, ritos que terminan por agotar la eficacia simbólica que los asiste al volverse cotidianos, esto es, al hacer de algo extraordinario una práctica rutinaria (2005, p.19)

¿Acaso las imágenes concretas -y cotidianas- sobre *otros* cuerpos violentados, es decir, las representaciones directas de los cuerpos -imágenes violentas-, usadas en los noticieros y en los periódicos impiden pensar más allá de la reacción visceral suscitada por el impacto visual?

NN, imagen "19" 2005. 50x60 Autor: Juan Manuel Echeverría. NN, imagen "12" 2005. 102x76cm Autor: Juan Manuel Echeverría



¿Se han vuelto tan cotidianas las imágenes que refieren directamente a la violencia sobre los cuerpos que han dejado de tener un impacto reflexivo en quien observa? Parece ser que lo cotidiano de la muerte, la violencia y en últimas la violencia representada que también se ha vuelto cotidiana, ha terminado por neutralizar a los espectadores/actores, impidiendo el tránsito de la reacción visceral primaria a la racionalización del suceso como hecho victimizante que enuncia una historia

trágica; espectadores que asisten de manera religiosa a la expulsión mediática de imágenes violentas que también han sido violentadas al ser expuestas y consumidas como si no se tratara del sufrimiento de otros seres humanos. De nuevo, Blair propone una respuesta, "el exceso sobre lo real tiene también la capacidad de negarlo" (2005, p.29). Es por esto por lo que la obra de Juan Manuel a pesar de referir violencia se abstrae de la forma habitual de contarla en Colombia, el artista plan-



El Cristo campesino. Fotografía emblemática de la violencia bipartidista, en el periodo comprendido entre 1946 y 1953. Autor: Fotógrafo desconocido

tea una obra que permite pensar más allá del acoso visual que produce en el observador la sevicia explícita, le da más tiempo para observar y por supuesto, para pensar.

La expulsión de imágenes violentas en los medios de comunicación no puede tener una misión sensibilizadora en poblaciones que han naturalizado la violencia, no sólo como cotidiana, sino que también en ocasiones la ven como un "mal necesario" puesto que el pueblo colombiano no conoce otros caminos para dirimir los conflictos y su historia ha demostrado una y otra vez que esta nación se encuentra atorada en una espiral de violencia con ciclos que se suceden y escalan en intensidad. Cabe anotar, que la exposición de cuerpos violentados en imágenes no es sólo recurrente, sino que también ha sido ritualizada. "Las manifestaciones performativas de las imágenes que encarnan violencia sobre los cuerpos y acontecimientos de crueldad revelan que el espectáculo de la muerte y la exhibición del cadáver son un suceso social" (Cardona, H. 2014, p. 144); suceso que se completa precisamente cuando existen espectadores que concurren a la exhibición de signos de violencia en los cuerpos.

A diferencia de los "cuerpos" producidos y dispuestos por Juan Manuel Echavarría para sus fotografías, que,

al no ser cuerpos reales, pueden ser cualquier cuerpo, pues como se mencionó anteriormente la imagen es infinita toda vez que es interpretada por alguien; las imágenes fotográficas que se obtienen sobre cuerpos reales que han sido violentados muestran precisamente a otros; es decir, excluyen al observador. Concentran la violencia en otros. Los otros violentados, los otros retratados, son cuerpos que no pueden ser mi cuerpo, ni el cuerpo de *los míos: son otros*. Otros que aparecen claramente obturados y expuestos públicamente, otros que sirven de receptores de violencia, para que esta no llegue hasta donde estoy. La metonimia es inversa: *ese otro no soy yo*.

Las imágenes como el *Cristo campesino* expresan violencia, violencia en pasado, porque toda fotografía es testigo de un tiempo que ya sucedió. Sin embargo, aunque la fotografía posea un tiempo específico, la imagen no, porque como se ha dicho, las imágenes son agentes que dialogan con las experiencias y sentidos del observador. Así, a través del dispositivo de representación que ofrece la fotografía, se da cuenta de los signos de la violencia que tienen como escenario dramático al cuerpo (Cardona, 2014); es decir, violencia que se narra en imágenes. Sin embargo, al hacer parte de ese ritual de socialización de la imagen, estas se tornan en violencia que se observa, es

decir, violencia puesta en escena, violencia hecha espectáculo, violencia que se consume: imágenes violentas más que violencia en imágenes. Esta sociedad produce, reproduce, expone, transforma y consume imágenes que muestran violencia. ¿Acaso cuando narramos por medio de imágenes no nos estamos narrando a nosotros mismos?

### Comentarios finales

Los individuos que aparecen en la fotografía de Alonso Moncada se saben observados y posan, se ponen en escena, dramatizan el acontecimiento porque son parte del espectáculo fotográfico de la muerte violenta, es como si quisieran mostrar el cuerpo para que fuese fotografiado y que otros lo vean. De la misma manera, los espectadores que observan el retrato fotográfico de un



Imágenes de la violencia en Colombia. Autor: Alonso Moncada Abello (1963)

cuerpo violentado están descifrando el mensaje del perpetrador, así también quienes obturan la cámara para captar la imagen, es decir, los fotógrafos. La obra de Echavarría es una provocación para salir del círculo e idea nuevas formas de mirar y de pensar la violencia sobre otros.

La obra de Juan Manuel Echavarría puede ser un cuerpo o muchos cuerpos, pero esto no es relevante, la serie fotográfica está dispuesta de tal manera que esa no es la discusión. Por el contrario, las fotografías que generan imágenes violentas sobre un cuerpo, "encierran" el hecho violento y sus repercusiones corporales en el individuo retratado, dando así por acabada la discusión, puesto el hecho ya ocurrió y ya tuvo un receptor.

Así como las marcas de violencia y sevicia sobre los cuerpos son un mensaje que busca producir terror sobre quienes "leen" el mensaje<sup>4</sup> y lo difunden para "quebrar el cuerpo social" (Barbosa, 2018); las imágenes de esos cuerpos violentados, imágenes que se tornan espectáculo, abstraídas de su contexto inicial, y tal como propone el trabajo de Juan Manuel Echavarría, logran desmembrar y diseminar retazos de violencia por todo el territorio. Esa violencia omnipresente, se

---

<sup>4</sup> La violencia siempre tiene un mensaje: "Además de la dimensión física, fruto de una violencia sobre los cuerpos, del "orden de la evidencia", la muerte violenta tiene otras dimensiones simbólicas que deben ser interpretadas" (Blair, 2005: 17)

conjura simbólicamente al ser vista sobre otros, como dicen las abuelas colombianas: **Gracias a Dios que no somos nosotros.**

En las “imágenes del terror”, registradas por la fotografía, se vinculan tres personajes en su carácter violento y salvaje: el asesino, el fotógrafo y el “yo” (quien observa la imagen en un acto performativo). De ahí la insistencia en mostrar fotos donde quedaran evidenciadas las torturas y los asesinatos de mujeres embarazadas, niños y demás población indefensa. En estas imágenes de la violencia, la otredad son los muertos. (Cardona, p.146)

La otredad son los muertos que aparecen en las fotos, ellos que no podemos ser nosotros. Nosotros espectador, nosotros que asiste al espectáculo post-sevicia, nosotros observadores. El círculo está completo. Nosotros, que –al menos por el momento- no somos ellos.

## Referencias

- Barbosa, I. (2018). *Quebrar el cuerpo social. Prácticas del terror en Colombia: paramilitarismo, población civil y trauma cultural* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Blair, E. (2005). *Muertes violentas: la teatralización del exceso*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Builes, M. (2017). *Arte y violencia en Colombia. Juan Manuel Echavarría y esa guerra que no hemos visto*. Publicaciones Semana: Revista Arcadia [sitio en internet]. Recuperado de <https://www.revistaarcadia.com/periodismo-cultural---revista-arcadia/articulo/juan-manuel-echavarria-retrata-la-guerra-en-colombia/66803>
- Cardona, H. (2014). Estéticas de la crueldad y teatros de lo absurdo. Cuerpos, violencia y cultura en Colombia. *Corpo-grafías, estudios críticos de y desde los cuerpos*, 1(1). Recuperado de <https://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/CORPO/article/view/8799>
- Lazkano, J. M. (2015). "Me interesa la capacidad del arte de mover conciencias". KulturKlik. Recuperado de <https://www.kulturklik.euskadi.eus/noticia/20160718093908/jesus-mari-lazkano-me-interesa-la-capacidad-del-arte-para-mover-conciencias-/kulturklik/es/z12-detalle/es/>
- Silva, A. (1998). *Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.